

Presentación del Dr. Francisco Sogorb Garri en su ingreso como Académico Correspondiente

*Juan Caturla Such**

Académico de Número de la R. Acad. Med. Comunitat Valenciana

EXCMA. SRA. PRESIDENTA DE LA RAMCV
EXCMAS. E ILMAS. SRAS. ACADÉMICAS Y EXCMOS. E ILMOS. SRS. ACADÉMICOS Y
AUTORIDADES,
SEÑORAS Y SEÑORES.

La normativa de la Real Academia de Medicina de nuestra Comunidad, establece que realizada la propuesta de un nuevo miembro y tras su aceptación por la Junta, su ingreso sea presentado por un Académico de Número.

La recepción de un nuevo académico es siempre un acto de particular relieve. Por designación de la Sra. Presidenta y de los Académicos de Número que firmaron conmigo la propuesta Drs. José Anastasio Montero Argudo y Francisco Javier Chorro Gascó, cumpla con verdadera satisfacción el honor de representar hoy a nuestra Institución y de presentar a nuestro nuevo Académico.

Debo señalar que es casi imposible evitar que el afecto, la excelente relación personal y los recuerdos de vivencias compartidas, impregnen la que debiera ser una valoración, formalmente desapasionada, de los méritos que han determinado su admisión como miembro de esta Real Academia de Medicina.

Decía Rainer Maria Rilke que la verdadera patria del hombre es la infancia. Los recuerdos de tal época no solo forman parte intrínseca de nuestras vidas, sino que han contribuido a estructurar nuestra personalidad. Por ello, permítanme que evoque alguno de ellos.

Un año y un día de la década de los 40, Francisco Sogorb Garri, nace en Alicante fruto de un matrimonio, María y Francisco, ejemplar en todos los terrenos. La gratitud hacia ellos, estoy convencido, supera con creces a las emociones que en este momento le embargan.

Curiosamente el día que vino al mundo, era un “20 de noviembre” y el nombre inicial del Hospital en el que ahora estamos, fue durante años “Residencia Sanitaria 20 de noviembre”. Con este nombre, tanto Francisco Sogorb como yo, iniciamos en este

Hospital nuestra labor. Han pasado algunos años desde entonces y este salón de actos ha sido su testigo.

Su infancia transcurre en la ciudad de Alicante rodeado de calor familiar, apoyo y bienestar. Años más tarde, inicia el bachiller, tal era la denominación por aquel entonces, en el Instituto de Enseñanza Media Jorge Juan de Alicante.

Etapas que supera con brillantez y de la que nace su predilección por la Física, desde los electrones hasta las partículas más abstractas, no sé si ya incluía a los fotones enredados, con clara inclinación por la Astrofísica y la Cosmología. No en vano, podemos afirmar que llega a la Medicina a través de la Física, en la búsqueda del por qué de los enigmas que presenta tanto la naturaleza, como la ciencia.

Es en la Facultad de Medicina y Odontología de la Universidad de Valencia donde inicia en 1965, los estudios de Medicina. Años de estudio en clases abarrotadas por cientos de estudiantes, en las que del binomio enseñanza – aprendizaje, era la enseñanza el factor determinante. Si bien, la admiración por el magisterio del profesor Vicente López Merino, Académico de Número de esta Real Academia, fue la clave en su temprana definición por la Cardiología.

Concluye la Licenciatura el año 1971 e inicia al año siguiente la formación como Médico Interno y Residente, programa MIR, en la entonces denominada “Ciudad Sanitaria La Fe” de Valencia, hoy “Hospital Universitari i Politecnic La Fé”, en la Especialidad Médica, Cardiología. Motivo, la relación de la Cardiología con la Física y las Matemáticas y como he comentado el magisterio del profesor López Merino.

Tras concluir su formación como especialista en Cardiología, regresa a su Alicante natal e inicia su labor asistencial en este Hospital pareja a la evolución de la catalogación del nivel asistencial de la Cardiología, de inicial Sección a posterior Servicio, jefatura que desempeña hasta el 2018.

Servicio con acreditación docente para la formación de especialistas en Cardiología por el Consejo Nacional de Especialidades Médicas, desde 1997.

Años antes, desde 1980 hasta 2018, desarrolla simultáneamente a la labor asistencial, labor docente como profesor responsable de Cardiología en el Departamento de Medicina Clínica de la Facultad de Medicina, inicialmente en la Universidad de Alicante, posteriormente tras su adscripción en la Universidad Miguel Hernández.

Es autor de numerosos artículos indexados, la mayoría en los primeros cuartiles, varios capítulos de libros, tesis doctorales y numerosas ponencias en congresos nacionales e internacionales. A ello, se une una tangible realidad, Francisco Sogorb Garri, ha creado en este hospital y para esta ciudad, un Servicio de Cardiología

competitivo tanto a nivel comunitario, como nacional e internacional y en él, se han formado excelentes especialistas en la actualidad diseminados por la geografía nacional ocupando puesto de relevancia asistencial.

De sus logros, destaca uno que hizo pionero y hospital de referencia en la Comunidad Autónoma, al Hospital General Universitario de Alicante:

- La implantación en los Síndrome Coronarios Agudos, Infarto Agudo de Miocardio, del intervencionismo coronario percutáneo. Proceder instaurado a través del establecimiento de un código de actuación, “tiempo-dependiente”, “el Código Infarto”. Actuación dirigida, a abrir precozmente la arteria coronaria obstruida y con ello mejorar de forma drástica la morbi-mortalidad, adelantándose en años al proceder en el resto de hospitales.

Proceder, que tras su implantación y desarrollo supuso para la sociedad alicantina, un claro beneficio asistencial a través de obtener calidad de vida post infarto agudo de miocardio, con una clara reducción de la mortalidad.

A ello, se unió la introducción de la Telecardiología y a través de ella, el facilitar la interpretación diagnóstica y el proceder médico de actuación en la población de la cercana isla de Tabarca.

Conozco a Francisco Sogorb desde su llegada a este Hospital o quizás antes, digamos hace unos cuantos años y desde el principio ha sido un modelo de relación de buen hacer, entre los servicios de “Cardiología y Medicina Intensiva”.

He sido su Director de Tesis Doctoral, presentada en la Universidad Miguel Hernández, calificada con “Sobresaliente cum Laude” y permítanme que de las múltiples anécdotas vividas unas veces como caminantes infatigables en la ciudad de Chicago, como remeros en los lagos canadienses o como presentadores de las tablas de la ley en el monte Sinaí, una sea comentada.

Tuvimos la oportunidad como “*Special Guest*” de visitar el “*Visitor Complex*”, en el “*Camp Kennedy Space Center*”, ¡y cómo no! de obtener la fotografía recuerdo: Francisco Sogorb - Traje de Neil Alden Armstrong - Juan Caturla.

Traje, utilizado por Armstrong como comandante del “Apolo 11”, en el célebre paseo lunar realizado en julio de 1969.

Años más tarde, julio de 2005, Armstrong acudía a Valencia a la “Ciudad de las Artes y las Ciencias”, a inaugurar el “*Campus Party*” y pronunciar la conferencia: “*Vuelos espaciales y necesidades energéticas de la tierra*”.

¡¡Qué ocasión y a quién recurrir para asistir!!

No dudamos y recurrimos al Dr. Antonio Server Gómez, facultativo de este Hospital y no en vano reconocido como “el Conseguidor”. Su proceder, no solo no nos defraudó, sino que nos sorprendió.

En un breve intervalo de tiempo, nos comunicaron que formábamos parte de la “Comisión de Recepción”. Ello, nos permitió tras los saludos de rigor y el rompe hielo inicial, encontrarnos en un ascensor, Armstrong, el concejal de Innovación, el director del Campus, Paco Sogorb y yo.

La pregunta, aunque obligada y atrevida, fue formulada: *¿era amplio el ascensor de subida al módulo de mando?*

Respuesta: *era amplio, viajábamos 3 personas y nuestro tamaño corporal, el mío en concreto, no era el actual.*

En este viaje, somos 5 personas, estamos un poco estrechos, pero hemos ahorrado energía. La preocupación energética a floraba en sus palabras.

Impulsor y creador de un grupo musical nominado inicialmente como “Cardio-Band”, inicia a partir de la década del 2000, reuniones interhospitalarias multitudinarias celebradas fuera del hospital. Objetivo, favorecer la relación entre los estamentos que un hospital integra y por encima de todos ellos, la amistad.

Fruto de tales reuniones, surgieron competidores, mejor no nombrarles, en ciertas actuaciones melódicas caribeñas.

De las numerosas distinciones con las que ha sido galardonado, destaco las siguientes:

- Cruz Sencilla. Ingreso en la Orden Civil de Sanidad. Ministerio de Sanidad y Consumo, concedida en el año 2003.
- Premio Onda Cero a la Mejor Trayectoria en Ciencia. Año 2009.
- Ingreso en la Orden del Mérito Policial.
- Cruz con Distintivo Blanco, concedida en el 2015.

Por motivos cronológicos que no biológicos en el año 2018, cesa su actividad asistencial como Jefe de Servicio de Cardiología y adquiere el estatus de Investigador Emérito en el Instituto de Investigación Sanitaria y Biomédica, ISABIAL de la Comunidad Valenciana, en el Hospital General Universitario dr. Balmis, de Alicante.

Uno puede creer, les adelanto falsa creencia, que con el nuevo estatus le llega el sosiego. Nada más lejos de la realidad, sigue desarrollando proyectos y una marcada actividad.

Una vida no es sólo un devenir científico reducido a una relación sumaria de méritos y publicaciones. Por ello, he tomado la licencia de renunciar a ello.

Es su labor diaria y su relación con el entorno, los hechos a valorar. En ese terreno, destaca su calidad humana mostrada en el trato con los pacientes, con los estudiantes, con el personal del hospital, su capacidad de trabajo, el ser creativo, y el ser amigo de sus amigos.

La Real Academia de Medicina de la Comunidad Valenciana, se congratula y se enriquece con la entrada de un nuevo e ilustre miembro cuyo discurso de rabiosa actualidad, *“Energía y no energía”*, vamos a escuchar.

Rompiendo la actuación protocolaria y desde la amistad, concluyo para decir de forma sencilla, Dr. Francisco Sogorb Garri, bienvenido a la Real Academia de Medicina.